

Pero por sobre todo, es una invitación a completar los fragmentos, una invitación a desbloquear la memoria, una invitación a mirar con otros ojos lo que hicimos, lo que fuimos y hoy somos.

Edda Gaviola, Eliana Largo, Sandra Palestro

Una historia necesaria, mujeres 1973 - 1989

La primera ocasión en que algunas nos propusimos escribir esta historia fue el 9 de marzo de 2019, al día siguiente de la primera Huelga General Feminista. Comenzamos a imaginarlo en medio de catarsis y celebraciones: “Tenemos que hacer un libro de este proceso y no podemos esperar a que otros lo escriban por nosotras”. Con la huelga, desde el feminismo nos habíamos propuesto dar un paso al frente señalando que haríamos de nuestras vidas un problema político de primer orden y que nos disponíamos a transformarlas en lo más profundo, protagonizando la lucha contra la precarización de la vida. Nuestras experiencias, nuestra voz, nuestras luchas y ahora también la escritura de ese proceso resultaba indelegable. Quienes albergamos el deseo de este proyecto no sabíamos bien qué forma podría tomar, qué tiempos requeriría, ni menos aún cómo podríamos financiarlo, pero sabíamos que teníamos una responsabilidad con el recorrido que estábamos caminando y que nos hermanaba con los paros y huelgas de mujeres de otras latitudes. Queríamos compartir cómo, juntas, habíamos hecho posible la movilización más grande de la posdictadura, qué tácticas, estrategias y alianzas fuimos tramando entre tantas y tan diversas y qué confianzas, complicidades, afectos y posicionamientos emergieron de esta experiencia. Habíamos levantado una huelga en un país donde no existe el derecho a hacerla, una huelga que era general y que era feminista y que había sido protagonizada

COMITÉ
EDITORIAL



en su primera versión por más de 800 mil mujeres, lesbianas, trans, travestis y no binaries a lo largo de todo el país, con un programa común contra la precarización de la vida.

Desde entonces, el libro nos acompañaba como una promesa que pronunciamos entre medio de asambleas, marchas, mítines, café, mates, cervezas y papas fritas. Se fueron sumando compañeras a estas elucubraciones donde comenzamos a imaginar las formas, imágenes e hitos que intervendrían la escritura. Lo intentamos un par de veces, pero la coyuntura siempre fue más fuerte, siempre aparecía una nueva urgencia en la que volcarnos de lleno y en la que volver a prometernos que ya llegaría el día para este libro. Mientras tanto, fuimos construyendo un archivo y también un proceso de movilización que se abría cada día más. Luego de un tiempo, las compañeras de Tiempo Robado editoras se sumaron a este proyecto. Con ellas fuimos conversando las posibilidades una vez más, compartiendo el material recopilado y algunos apuntes sobre sus formas y sentidos. Para hacer posible un libro que fuese herramienta, tejido y barricada, tendría que pasar aún más tiempo.

En octubre llegó el momento que habíamos esperado todas nuestras vidas: la revuelta estallaba en Chile en cada una y en cada lugar, desbordando calles, plazas y estaciones de metro, interrumpiendo la normalidad que siempre supimos era el problema, para reemplazarla por una vida que valiera la pena vivir. Surgió entonces la posibilidad de contar con el apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo y fue ahí que supimos que el libro, pensado después de una huelga, en medio de una revuelta y sobre las ruinas de un país que no volvería a ser el mismo, era inminente.

Armos un primer calendario y propuesta para desarrollar, en un año, el proceso de un libro polifónico, en primera persona y en plural. Lo conversamos con nuestras compañeras en asamblea y luego en reuniones abiertas. El grupo fue creciendo y fuimos constituyendo un equipo que sostuvo el trabajo que está contenido en estas páginas, Alondra, Claudia, Fernanda, Gloria, Javiera M., Karina y Cynthia nos fuimos reuniendo todas las semanas, Marcela, Javiera C., Mónica, Paula, Javiera N., Katrala y Pilar hicieron las entrevistas con la compli- cidad de escuchar y encontrarse en las experiencias de compañeras de distintas ciudades. Ameba, Daniela, Lily, Fernanda, Javiera D. y Valentina transcribieron estas conversaciones. Ivana y Paula asumieron la tarea de diseñar este libro con la dedicación con la que antes crearon afiches y panfletos de la huelga, y también con la atención de relevar el trabajo de otras mujeres en la tipografía y en los detalles de este libro.

Tramas, voces y sentidos

Este es un libro llamamiento, un libro hoguera, un libro tejido por las memorias y las experiencias que resuenan a genealogías de lucha y futuros en revuelta. Un libro que es ante todo instrumento para la acción en el presente. Un libro que no es una ruta, pero sí una caja de herramientas para los trazados que seguimos abriendo a muchas manos en medio de una crisis pandémica global, de una extrema derecha que se rearma en todo el mundo y de levantamientos desde abajo que no han dejado de expandirse.

Sus páginas contienen la trayectoria colectiva y múltiple de la Huelga General Feminista desde la perspectiva de su proceso de preparación, irrupción y despliegue de luchas que siguen en curso. Un libro que es también para aprender entre nosotras, entre las de cerca y las de lejos que nos acompañan desde el otro lado de la cordillera, desde más al norte y desde más al sur también. La tarea de la escritura y la publicación la hemos asumido como la continuidad de una política que se toma la palabra y las letras y que es también una tarea de este internacionalismo feminista que ha irrumpido con la solidaridad entre mujeres y disidencias de distintos rincones del planeta. Esperamos que resuene en más recuerdos, más encuentros y más debates cargados de memoria y de futuro.

Este libro compila voces, documentos y testimonios del proceso abierto con que hemos levantado las jornadas de Huelga General Feminista de 2019 y 2020. Comienza con un prólogo escrito por las compañeras del colectivo Ni Una Menos, de Argentina, con quienes nos hemos hermanado en una marea que atraviesa cordilleras, en una potencia feminista transfronteriza que se levanta contra la precarización y las violencias que atraviesan nuestros cuerpos y en un deseo tan profundo y tan compartido por otra vida. Sigue con una introducción en la cual tomamos la palabra como Coordinadora Feminista SM de Santiago para contar particularidades de nuestra historia y cómo se entretienen con el proceso abierto y desbordante de la Huelga General Feminista. Le siguen entrevistas a compañeras de organizaciones que levantaron la huelga en distintas ciudades del país: Paula y Catherine del Encuentro de Mujeres de Antofagasta, Lilian y Ana María de la Coordinadora Feminista SM de Atacama, Pamela de la Coordinadora Feminista SM de Valparaíso, Andrea, Natalia y Elisa de la Coordinadora Feminista SM de Punta Arenas. Además, entrevistamos a Emilia de Sinducap, Mafalda de Anamuri, Natalia de la Coordinadora de Víctimas de Trauma Ocular, Paola de Negrocéntricas y Lina y Consuelo de Confedepus. Las entrevistadas son mujeres de distintas generaciones y zonas del país, integran organizaciones feministas y de disidencias sexuales, sindicalistas, mujeres rurales e indígenas, colectivos políticos, pobladoras y migrantes, quienes, a su vez, forman parte de una densa y diversa trama de vínculos y complicidades. A pesar de la distancia

crítica que, en un inicio, muchas de ellas tuvieron ante la convocatoria a la huelga, esta fue siendo apropiada y transformada como un instrumento político capaz de trascender los estrechos límites de los espacios sindicales tradicionales, visibilizar el rol fundamental de las mujeres en el modelo económico y avanzar en la reivindicación de sus propios derechos y de la transformación de la sociedad en su conjunto. Los relatos muestran cómo el despliegue de esa potencia fue también la antesala de la revuelta. Y, luego, su continuidad. El movimiento feminista se anticipó haciendo historia, en algunas experiencias *cultivando semillas de poder popular* a través de la ocupación del espacio público, la crianza colectiva, las economías solidarias o la ruptura del cerco del mundo privado. Y según afirman, todo ello fue posible gracias a la sinergia y el desborde que se produce *cuando estamos juntas*.

El libro contiene, además, quince escritos que van entrecruzando, desde múltiples luchas y territorios, el deseo y la necesidad de la huelga, las experiencias concretas y sus dificultades, preguntas y cuestionamientos con la mira en un presente que se va transformando y dibujando nuevos horizontes. Escriben compañeras de la Red de Mujeres Mapuche, Ariel activista trans, Danae, María José y Midora sobre las tomas y paros del Mayo Feminista, Ann de la Cooperativa Manos Libres sobre luchas anticarcelarias, Ayelén e Isidora de la Asamblea Coordinadora de Estudiantes Secundarios (ACES) sobre el rol de las estudiantes, Constanza sobre el cruce entre huelga y lucha de las disidencias sexogenéricas, Emilia y Rosario sobre educación no sexista, Daniela sobre la lucha feminista por la vivienda, Katherine, Ameba y Lily sobre memorias y rebeldías feministas, la Brigada Laura Rodig sobre el activismo y la propaganda, Lucía y Francisca del Comité socioambiental, Pamela y Vesna del Comité de trabajadoras y sindicalistas, Karina y Andrea del Comité internacionalista y Catalina y Katherine de la Comisión de comunicaciones.

Hacer este libro nos ha llevado a constituir nuestro archivo. Ordenar papeles, borradores, documentos abiertos y posteos en redes sociales donde han quedado registradas las decenas de declaraciones, síntesis y discursos públicos. Tempranamente, desde la Coordinadora Feminista SM tomamos la tarea de escribir y comunicar cada uno de nuestros pasos, empuñar megáfono y apurar los teclados para responder a la contingencia. Este libro compila la mayor parte de los textos esbozados dentro de este proceso desde el 8 de marzo de 2018 al 8 de marzo de 2020 donde aparece el vaivén entre intimidación y demanda general que atraviesa nuestro deseo de transformación de las calles, las casas y las camas. Nuestras luchas y escrituras desbordan continuamente aquellas fronteras entre lo público y lo privado. Al recopilar nos dimos cuenta de cuánto hemos escrito y de cómo, de a poco, ha ido emergiendo una voz propia y un modo de escribir a

muchas manos en donde nos hemos reconocido en este ejercicio que es sensible, tan político como estético, tan personal como colectivo.

Buscamos incluir la mayor diversidad de organizaciones en las páginas de este libro con el objetivo de dar cuenta de una experiencia heterogénea y colectiva. Una política que construimos al articularnos y transversalizar el feminismo en los movimientos sociales. No tenemos dudas de que una voz única, una narración omnisciente, no alcanza para dar cuenta de este fuego que deviene libro.

Los modos de hacer este libro

Para hacer este libro nos hemos preguntado continuamente sobre los modos y formas de una práctica editorial que encarne una ética del cuidado, una política feminista del libro. ¿Qué es una política feminista del libro? ¿Cómo se cuida en un proceso editorial? ¿Qué trabajos son visibles y cuáles invisibles? ¿Cómo se construye una voz colectiva? No tenemos respuestas cerradas, pero sí el compromiso de formularnos estas y otras tantas preguntas a lo largo del proceso.

Fue central pensar este libro como el de un camino que hemos transitado juntas desde muchos lugares y desde distintas posiciones. Así, parte de nuestro quehacer feminista fue pensarlo fuera de los límites de una u otra orgánica, y como expresivo de un proceso que contiene dolores, quiebres y separaciones y que, sin embargo, al mismo tiempo puede ser uno que aloja nuestras diferencias y del que todas nos reconocemos parte. No pretendemos que este sea un libro exhaustivo, sino un primer ejercicio de reconstrucción situada. Confiamos en que no será el único. Este libro nos ha llevado a insistir en la importancia de que sean cada vez más las voces y las escrituras feministas, que puedan multiplicarse en todas sus modulaciones, registros y estilos y que el ejercicio editorial feminista sea, sobre todo, esa invitación a tomar la pluma, despertar y avivar las ganas, el sentido y el placer de escribir, para que seamos nosotras y nosotres quienes escribamos nuestras historias y rebeliones para los recorridos futuros de cada una y de cada organización. Definitivamente, lo que más esperamos es que el libro deje la sensación de que falta algo, de que queda mucho más por decir, para que nos quedemos con las ganas de seguir contando esta historia (¡y otras tantas más!) y seguir levantando más voces de este proceso.

Hemos procurado visibilizar los trabajos que suelen ser invisibilizados en los procesos de investigación y escritura, relevando tanto a entrevistadas y autoras, como a quienes hicieron las entrevistas, las que transcribieron, recopilaron, editaron e hicieron la coordinación de cada cita, reunión y recordatorio de los plazos. Como feministas buscamos mostrar los procesos y trabajos invisibilizados y este libro no es una excepción. En cada gesto hay un cuidado profundo de esta dimensión. Este esfuerzo también se replica en el diseño. Las gráficas

rescatadas de los afiches de la huelga, encuentros y síntesis son solo algunos fragmentos de una inmensa producción generada en estos años en torno a manifestaciones, marchas, concentraciones, conmemoraciones, denuncias e intervenciones en el espacio público. Muchas de estas piezas fueron creadas contra el tiempo, por muchas manos y de manera conjunta, aún sin conocerse, y expresan una búsqueda constante por encontrar un lenguaje, un tono. El afiche que acompaña este libro es una pequeña expresión material de este proceso y al mismo tiempo un instrumento icónico del llamado a huelga que nos ha convocado y lo seguirá haciendo. Otro gran desafío ha sido la selección de las fotografías que forman parte del libro, buscando representar un proceso que abarca un sinnúmero de actividades en diversos territorios y momentos. Sin duda faltan registros, pero en conjunto es una muestra de la masividad, radicalidad y creatividad de las acciones que nos convocan.

Por último, hay un esfuerzo para que el trabajo de elaboración, edición y diseño sea desarrollado por mujeres. Las páginas de este libro están inundadas por las tipografías *Gotta* para los textos, de la chilena Marcela Aguilera, y *Montserrat* para los títulos, creada por la argentina Julieta Ulanovsky. La única excepción ha sido el proceso de impresión del libro, espacio del que aún no nos hemos apropiado, pero ya vamos a por ello. Con esto esperamos hacer una pequeña diferencia en las lógicas de producción masculinizadas del mundo de los libros.

Agítese después de leer

Esperamos que este sea un libro resonante que se llene de marcas, de apuntes, de líneas subrayadas, de páginas dobladas por el uso, por la lectura personal y la compartida. No es un libro que se lea linealmente, sino más bien uno de esos que se recorren a saltos, con desvíos y repeticiones, un libro que será una experiencia diferente para cada persona que lo tenga en sus manos. Esperamos, sobre todo, que sea uno que nos recuerde nuestra potencia, la confianza en lo que podemos hacer juntas, la urgencia de lo que nos queda pendiente, y los deseos que nos acompañan siempre en este proceso abierto que es la Huelga General Feminista por una vida que valga la pena vivir.

¡Arriba las y les que luchan!